

PILUN DEWU, OREJITAS DE RATÓN

Por **Susana C. Otero** (adaptaciones e ilustración)



En los Andes patagónicos crecen una clase especial de pinos, los pehuenes, a los que los mapuches consideran sagrados. A sus pies, se desarrollan unas sencillas plantitas capaces de resistir la inclemencia del frío, los fuertes vientos y las colosales nevadas.

Los mapuches le llaman Pilun Dewu que quiere decir orejitas de ratón. Posee éstos pequeños pétalos de forma redonda y casi perfectos.

Dicen que dicen ...que andaba Pillán, el Dios de los araucanos, recorriendo sus dominios y buscando un lugar donde levantar su ruca.

Él deseaba una casa y que los demás pudieran admirar su poderío. Él se sentía realmente poderoso, capaz de producir truenos y relámpagos.

Pillán quería una ruca tan brillante como los relámpagos y tan dorada como el sol.

Después de cavilar largo rato, se convenció a sí mismo que su ruca debía ser de oro puro.

Por muchas lunas, Pillán busco en las altas cumbres y en los valles, en el lecho de los ríos pero por más que se esmeraba, nunca le era posible lograr su cometido.

Sentíase defraudado, incapaz de su propio poder.

Así fue, como deambulando solitario, se encontró con un lonco que vivía feliz con su familia en un valle verde, rodeado de pehuenes. El lonco se sintió muy halagado de recibir a Pillán en su humilde ruca.

Luego de compartir su comida y al ver a Pillán preocupado, después de meditar unos instantes le preguntó que era lo que lo traía por aquellas tierras.

Pillán contestó: -¡oro!, necesito oro para edificar mi ruca-.

-¡Yo te lo daré!, con infinita dulzura, el lonco, le pidió a su mujer lo condujese hasta donde guardaban el preciado metal, y añadió: -puedes llevártelo todo, nosotros no lo necesitamos, el oro no trae la felicidad, sólo es bello a la vista, pero jamás tan hermoso como nuestro amado valle, además es frío al tacto.

-¿Estás convencido de lo que haces?-, interrogó Pillán, -es mucho lo que me das, ¿no te arrepentirás?-

- Porqué debería arrepentirme, el oro no da alegría.-

Finalmente Pillán construyó su ruca. Era tan hermosa e impresionante que él mismo se maravillaba, feliz con los resultados pero algo cansado, se sentó para admirar su obra, fue entonces cuando recordó al lonco y su amada familia.

¡Qué generosos y humildes han sido!, debo recompensarlos, debo darles algo especial como recompensa.

Varias lunas se paso Pillán pensando como reconfortar tal desprendida actitud.

El pensó que debía obsequiarles algo importante, más importante que el oro que ellos me han dado tan desprendidamente, algo que sea para siempre y que al verlo les dé verdadera felicidad y les alegre la vida, tal vez de color oro para que recuerden el recuerdo que me han hecho, sí, debe ser algo muy especial.

Sin pérdida de tiempo, Pillán creó las violetas amarillas que engalanan toda nuestra Patagonia.

Cuando los mapuches descubrieron las violetas amarillas decidieron llamarlas Pilun Dewu debido a la resistencia al frío de la montaña y a la forma de sus pétalos porque les recordaron a unos pequeños ratoncitos que viven por allí.

Si tienes la suerte de visitar nuestra querida Patagonia, seguro podrás reconocerlas fácilmente porque las violetas amarillas están diseminadas por todas partes, entonces deberás recordar que ellas simbolizan el triunfo de la humildad y la sencillez sobre el oro.

FIN